

Dos fechas para una misma historia: 1964-1985

Jesús Galilea Muñoz
Director de *Apuntes de Medicina Deportiva*

Corría el año 1964 cuando la tozudez, unida a un alto grado de ilusión, hizo posible la aparición de la primera revista española de Medicina del Deporte: «Apuntes». En el ánimo de los que la fundamos pesaba, y mucho, una apuesta contra nosotros mismos, hecha desde el momento mismo en que el viejo centro del Pasaje Permanyer se convirtió en uno de los primeros laboratorios de medicina aplicada al deporte. Tenía también aquel año un especial significado: era año olímpico, el de los Juegos de Tokio.

La razón que nos animó a la empresa fue la de abrir una ventana a aquellas primeras luces que, en forma de modestas líneas de investigación, aparecían en nuestro país. Por ello, «Apuntes», desde sus orígenes, mostró una generosa apertura hacia cualquier proyecto o experiencia en todas y cada una de las ciencias aplicadas al deporte, si bien la medicina ocupó, por razones obvias, una mayor dedicación. También —viene a cuento remarcarlo por la polémica que a veces ha suscitado el tema— la revista se hizo eco en sus páginas de los acontecimientos sociales que de forma importante han incidido, directa o indirectamente, en el mundo del deporte a lo largo de los años, siempre a través de una crítica constructiva y respetuosa, sin ataduras a nadie ni a nada.

Su historia se ha visto salpicada de frecuentes sobresaltos en los que se temió por su continuidad. En el recuerdo tenemos las palabras de un antiguo secretario de la Federación Italiana de Medicina del Deporte —cuando la revista era tan solo proyecto— con las que nos auguraba, si bien no lo desease, una corta vida, a semejanza de tantas y tantas publicaciones nacidas en nuestro país.

Los comienzos fueron difíciles, pero como que aquello que más cuesta es lo que más se ama y por lo que más se lucha, fueron vencidos los obstáculos, demasiados quizás, dejando en evidencia los pesimistas presagios del viejo secretario italiano, sobrepasando los treinta años y dejando una hija en el camino. Su gestación fue consecuencia de la integración del antiguo Centro Médico de la Residencia Blume al INEF y por ende de la revista que aquél editaba. La decisión fue un tanto polémica, pues si bien aseguraba la continuidad de la revista, ésta cedía parcelas de su independencia y de su imagen.

Después de un período muy interesante, por todo lo que representaba en el futuro institucional, problemas administrativos que no se supieron o no se pudieron resolver, desgajaron al Centro Médico del INEF; la publicación madre siguió su camino de origen y una nueva revista, hija de aquella, «Apuntes d'Educació Física», salió a la luz el año 1985, diez años después de la creación del INEF.

Cuando se mira hacia atrás, con los treinta y dos años de «Apuntes de Medicina de l'Esport» y los doce de «Apuntes d'Educació física i Esports» a la espalda, no se puede por menos que sentir una íntima satisfacción por el camino hecho pleno de fe, de ilusión y de una gran dosis de paciencia.



Los primeros ejemplares de *Apuntes de Medicina deportiva* fueron «casi» manuales